



FERNANDO GIL GONZÁLEZ

Alejandro Magno: Un estudio filosófico, epistemológico y psicoanalítico durante el Helenismo

RESUMEN

Las figuras de Filipo, Olímpíade y Alejandro, tres elementos de una estructura familiar, presentan diversas psicopatologías. La histeria de la madre, se presenta en este artículo como el Caso de Anna O. El comportamiento del padre aparece como consecuencia de la gran ingesta de drogas. La represión sexual del propio Alejandro se motiva por las faltas deficitarias de cariño, y por estar identificado con la madre (Caso Juanito). Estas deficiencias serán estudiadas mediante los textos de Sigmund Freud, con el fin de analizar desde una perspectiva contemporánea, la visión psicológica de una familia real de la Macedonia del siglo IV antes de nuestra era.

Abstract

Philip, Olímpíade and Alexander's figures are three elements of a familiar structure, which present diverse psychopathologies. His mother's hysterics appear in this article as the Anna O Case. The father's behaviour appears as a consequence of a big amount of drugs consumption. The sexual repression of Alexander is motivated by the lack of fondness, and for being identified with his mother (Juanito's Case). This lack will be studied through Sigmund Freud's texts, in order to analyze, under the point of view of a contemporary perspective, one of the Macedonia's Royal Family psychological vision from the 4th century before Christ.

PALABRAS CLAVE

Alejandro Magno, Psicología de los personajes históricos, Sigmund Freud.

Keywords

Alexander "The Great", Psychology of historical people, Sigmund Freud.

Fernando Gil González

Licenciado en Historia (UCM). Máster en Historia y Ciencias de la Antigüedad (UAM/UCM) y Doctorando del Departamento de Historia de las Instituciones (UNED). Colaborador del Departamento de Historia de las Instituciones (UNED).

fernando_gilgonzalez@hotmail.es

Claseshistoria.com

15/06/2014

Alejandro Magno: Un estudio filosófico, epistemológico y psicoanalítico durante el Helenismo¹

“Las manifestaciones infantiles de la sexualidad no determinan tan sólo las desviaciones sino también la estructura normal de la vida sexual adulta”

(S. Freud; O. C.; II; p.1219)

LA FIGURA DE FILIPO II EN LA VIDA DE ALEJANDRO

Filipo II era una figura bastante oscura (Hammond, 1992, p.36) desde su infancia, cuando estuvo preso en la ciudad de Tebas. Psicológicamente este acontecimiento influyó sobre su persona marcando una impronta. Es un personaje bastante duro, pasional, inteligente, polígamo y a veces tiene intenciones descarnadas, propias de la Monarquía griega (Blázquez, 1998, p.605 y Carpintero, 2009, p.63). Se casó con varias esposas y Olimpiade fue la séptima con la que contrajo matrimonio (Hammond, 1992, p. 36). Filippo realiza este acto, después de vencer a Aribas (rey moloso). Éste, al perder, le entrega a su sobrina en matrimonio, cosa bastante usual en la Antigüedad. Según cuenta la leyenda, Filippo II vio a Olimpiade manteniendo relaciones sexuales con una serpiente, representada por Zeus-Amón, y tras esto se quedó tuerto (Hammond, 1992, p. 64). Filippo la desposó y la exilió junto con su hijo natural Alejandro a Molosia (Iliria). Este acontecimiento sucedió por los *symposium* y la correspondiente ingesta de drogas y alcohol (*oinopotai*) (Escohotado, 1989, p.136). El empleo de tales sustancias provoca en su mente un síndrome de abstinencia o *delirium tremens*, que le hace

¹Artículo correspondiente a la ponencia realizada en el I Congreso Internacional de Historia del Pensamiento en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Complutense de Madrid, 6-9 de Marzo del 2012.

perder el juicio (Escohotado, 1989, p.153). Al poco tiempo, el rey entró en razón gracias a la ayuda de Demarato de Corinto y les dejó volver a Pella. En este momento, Filipo contraería matrimonio con otra esposa llamada Cleopatra, con la que tendría un heredero macedónico, suprimiendo así el ascenso al trono a Alejandro (Hammond, 1992I, pp.64-65). Esto provocó a Olímpíade un ataque de histeria, ya que sería nuevamente despechada (Freud, 1988, p.15), y entró en cólera. Tras esto, realizó un complot para matar al rey, con la ayuda de la Guardia Real y de algunos *hetairoi* (Justino, IX, 7). Tras la muerte de Filipo, en el 336 a. C., sube al trono Alejandro III, un hombre con una profunda sensibilidad y un fuerte carácter emotivo. Alejandro repudia a su padre y destierra a sus más allegados (Átalo) para evitar cualquier usurpación del trono (Hammond, 1992, p.71). La figura del padre es paradigmática, al estar apartado del ámbito familiar, tener que dedicarse en demasía a la vida política. Como Filipo no quería que Alejandro, accediese al trono, por identificarse con la madre (Leaheay, 1997, pp.290-291 y Reich, 1984, pp. 51-52), le exilia junto a ella y también a sus *philoí* (Ptolomeo, Hefestión...) Con el paso del tiempo, se pensó en la ejecución del rey, potenciada por la actuación de Pausanias, Olímpíade, y Hefestión (Gómez, 1997, p. 20).

Psicológicamente, Filipo II nunca se entendió con su hijo, excepto cuando le dejó combatir a su diestra en la Batalla de Queronea, en el 338 a. C, en la que venció al ejército tebano-beocio. Estos traspiés emocionales aparecen por querer controlar a su esposa, cosa que nunca llegó a conseguir. Por esto, el ámbito familiar resultaba bastante desfavorable, así como la misoginia exacerbada del rey de Macedonia, que posteriormente se trasladará a Alejandro por medio de la transferencia psicológica. Ya en su momento, los escritos de Plutarco dieron a entender varios aspectos sobre el comportamiento del padre de Alejandro: “Los problemas familiares motivados por los amores y las bodas de Filipo causaron disturbios que se extendían como por prestigio en cierta manera desde el gineceo al reino, hasta provocar graves diferencias y frecuentes desavenencias” (Plut; *Vit. Al.*; 9, 5).

También en la relación familiar se observan diversos problemas entre Olímpíade y Filipo II, sobre todo en el momento del divorcio. Con esto, hacen que su hijo sufra distintos síntomas, que le harán convertirse en un personaje totalmente distinto, y entran en el campo de las psicopatologías (Hammond, 1992, p.36).

OLIMPIÁDE, PROTAGONISTA DE LAS RELACIONES MATERNO-FILIALES

La madre de Alejandro, Olimpiáde, princesa de la dinastía molosa, cría en absoluta soledad a su hijo, y ello permite que nuestro protagonista, tenga una fuerte represión (durante la juventud), que aparece como consecuencia de una ausencia de libertad y una represión sexual exagerada (Fromm, 1990, p.50; Freud, 1984, pp.48-49 y Marrou, 2004, pp.50-52). Olimpiáde tiene distintos valores, como el misticismo y la sensibilidad, frecuente en las mujeres por el sentimiento maternal (Gómez, 1997, pp.18-20). Esta reina, se casó con Filipo II de Macedonia con el fin de aumentar su poder. Olimpiáde fue una reina huérfana, lo que provocó que se corrompiera emocionalmente. Se trata de una figura frágil e incomprendida, debido a que nunca fue tratada como una reina de prestigio, sino una mera comparsa del rey de Macedonia (Gómez, 1997, pp. 38-39). Esto hace que emocionalmente la reina quiera tener un cierto protagonismo (Freud, 1984, p.150). Esto para Olimpiáde es un duro golpe, provocándole un comportamiento histérico, frente a su marido y, en ciertas ocasiones, frente al propio Alejandro. Este pensamiento psicológico-inconsciente le permitió a la reina consorte tener una actitud temperamental bastante fuerte, llevándola a querer controlar la política macedónica. Su intención era introducir a Alejandro en el trono de cualquier manera posible, aunque con la ejecución de Filipo II, consiguió finalmente su propósito. La histeria de la madre de Alejandro incita a una “asociación libre” de la propia Olimpiáde, que sólo puede resolverse mediante el proceso “no científico” de la hipnosis. Esto se ha comparado posteriormente, con el Caso de Anna O (paciente que se enamoró del Dr. Breuer. Finalmente pasó a ser paciente de Sigmund Freud) La histeria de la madre de Alejandro, al igual que en el caso tratado por el psicoanalista, es consecuencia de distintas carencias afectivas y sexuales. Olimpiáde no vivió la misma situación debido a que era huérfana, pero si se debe tener en cuenta, según Freud, un “triángulo edípico” no resuelto, ya que presenta rasgos sádicos, de represión sexual e incluso maltrato psicológico por parte de su marido (Leaheay, 1997, p.278) Otro de los problemas de la madre de Alejandro es la represión sexual, que según Leaheay, “es un mecanismo que provoca el olvido dinámico de las experiencias insufribles, dolorosas y amenazadas (que provocan ansiedad” (Leaheay, 1997,p.280) La resistencia, como mecanismo de defensa (Freud, 1984,pp.48-49), permite a la madre defenderse de forma inconsciente de las barreras materno-filiales existentes con su hijo. Como reprime su actividad “libidinal”, Olimpiáde entra en

distintos estadios de histeria, que son fácilmente localizables en su persona, según el psicoanálisis estructural (Leaheay, 1997, p.280). Para el estudio de la madre de Alejandro se emplea el Método freudiano, basado en tres puntos destacados: La técnica terapéutica, el método de investigación para procesos mentales y una teoría de la vida psíquica (Fromm, 1990, p.23).

LA FIGURA PSICOLÓGICA DE ALEJANDRO

Psicológicamente la figura de Alejandro es bastante compleja, ya que presenta distintas enfermedades mentales desde su niñez hasta su muerte. Su figura se pretende estudiar, a través de los impulsos del trabajo teórico del “Yo” freudiano. Esto plantea profundizar los estratos de la vida onírica. En el estudio del “Yo”, éste pretende liberarse de la antipatía, que provoca su carácter. Tras esto, se pretende obtener un fuerte conocimiento mediante la personalidad psíquica y lo que ocurre en el mundo exterior. El “Ello”, como elemento inconsciente en los sistemas pre-conscientes y conscientes, cuando no invade al “Yo”, se aprecia un clima de satisfacción. En cuanto al “Superyó”, sus contenidos son conscientes, aunque su imagen desaparece, cuando entre el “Yo” y el “Superyó” hay armonía. El “Superyó”, como instancia aislada, no es reconocido, y solamente lo conocemos cuando se enfrenta con el “Yo”. El “Yo”, como observador, se convierte en El “Ello”, y aparece cuando está en armonía (Freud, 1984, pp. 9-12).

El proceso transferencial de Alejandro es un tipo de relación acaecida por la convivencia con sus padres. Éste se define como “el conjunto de experiencias mantenidas en la infancia y que determinan el estilo de las relaciones con los demás en la posteridad” (Leaheay, 1997, pp. 282-283) Este proceso se repite, en consecuencia, tras las vivencias infantiles. Se puede solucionar en psicoanálisis en donde se establece una relación transferencial con el psicoanalista, haciendo jugar a este el papel de las figuras paterna-materna. Se puede solucionar mediante el psicoanálisis, en el que se establece una relación transferencial con el psicoanalista, haciendo jugar a éste el papel tanto de la figura materna como de la paterna (Leaheay, 1997, p.284). Se emplea la tradición del símbolo, que nos permite alcanzar la interpretación de un camino más corto, mediante el salto de los estratos más altos de la conciencia, a los más bajos del inconsciente (Freud, 1984, pp.21-22).

En el ámbito onírico, es importante resaltar y comprender la postura del “Ello”, y asumir el “Yo”, de una forma específica. Tras esto, se podrá comprender el símbolo como una formulación matemática (fractal), propia del cerebro, que no se puede solucionar mentalmente. Para la solución del problema se tiene en cuenta la creación de un símbolo como elemento imaginario, fruto de la imaginación mental (Freud, 1984, pp. 21-22) Es necesario, a través de la creación mental, conocerse a sí mismo, ya que así el paciente podrá emplear psicológicamente, el determinismo psíquico (Leahey, 1997, p.284). Esto se puede contemplar en la auto-divinización del propio Alejandro, en el santuario de Siwah, en Egipto (Gómez, 1997, p.66). Históricamente se interpreta como la conversión en el décimo-tercer dios. La inscripción jeroglífica cita: “Horus el príncipe fuerte, rey Alto y Bajo Egipto, amado de Amón y elegido por Ra, a los cuales se les añadió Alexandros” (Hammond, 1992, pp.177-178). Esto se produjo por la encarnación del dios principal, potenciado por un deseo incondicional de Alejandro. Se produce una fusión del dios libio y el dios griego, provocando la fórmula de Zeus-Amón. Esto se contempló en las cartas que Alejandro mandaba a su madre, que fueron estudiadas posteriormente por Plutarco convirtiéndola en una propaganda política. Se piensa que se trataba de una estrategia para remontar su nacimiento hasta Amón (Hammond, 1992, pp.178-184). También hizo creer a sus propios soldados la divinización de su general, como una creencia popular. Todo esto se ha planteado como una interpretación freudiana de los sueños del propio Alejandro, como “la continuación del pensamiento durante el estado de reposo” (Freud, 1988, p.680) El modelo aristotélico plantea la idea de la transformación de la realidad en una desgracia (Heuss, 1988, p.693). A pesar de ello, los sueños son el poder oculto de nuestras emociones, por lo que Alejandro podría así resolver sus problemas acontecidos en la infancia (Leahey, 1997, p.284).

LA SEXUALIDAD DE ALEJANDRO

La transferencia de la defensa se define como un impulso “libidinal” o sexual (Leahey, 1997, pp.282-283). Se interpreta como que el paciente, en este caso Alejandro, tiene distintos problemas de amor y de odio, y el analista, en este caso, el autor del artículo, le intenta ayudar a resolver sus problemas psicopatológicos. Filipo II tiene una gran

agresividad, provocada por la fuerte ingesta de drogas, y esto se aprecia en la relación con su hijo. Ante esto, Alejandro presenta un mecanismo de defensa, que le permite salvarse mentalmente de los ataques de su padre mediante el proceso transferencial. Este mecanismo, usado por Alejandro, es una solución contra los sentimientos transferenciales que se desarrollan en la infancia (Freud, 1984, pp.24-25). Las manifestaciones defensivas tras el uso de la rigidez y la tiesura, se contemplan a través de los análisis de la resistencia. Si esto no se resuelve, el paciente, entra en histeria (mujeres) y en neurosis obsesiva, relativa a ambos sexos (Freud, 1984, pp. 38-39). Los mecanismos de defensa, más destacados, son la represión, la identificación, la proyección, la regresión, la formación reactiva, el Aislamiento, la anulación y otros más (Freud, 1984, pp.48-49). El ejemplo más claro de mecanismo de defensa de Alejandro se contempla en el Caso Juanito de Sigmund Freud. Juanito es un niño fóbico que tiene una obsesión sexual con los penes de los caballos y con la semejanza de la figura de su padre representada por un león (Freud, 1984, pp. 80-81). El Caso Juanito se puede asemejar al comportamiento de Alejandro, ya que en su infancia también presentaba bastantes trastornos psicológicos (Freud, 1994, p.2773 y Freud, 1994, pp. 1366-1440) La sexualidad infantil de Alejandro es bastante compleja, lo que determinará su interés por los hombres, como ocurre con Hefestión (Fernández, 1994, pp.17-18). Esto provocará en Alejandro una fuerte represión sexual en su edad adulta (Fernández, 1994, p.19 y Freud, 2004, p.1197). Con la sexualidad infantil el niño recuerda sus vivencias, que son luchas entre el amor y el odio, como ocurre en los encuentros amorosos de Alejandro en la ciudad de Babilonia. Esto, se convierte en un “triángulo edípico” (*Odipus Komplex*) (Freud, 2004, p.1432) no resuelto, por no estar identificado con el padre (Freud, 2004, pp.1418-1420). Tras esto, el autor dictamina que nuestro protagonista está bastante enfermo psicológicamente (Fernández, 1999, pp.22-23) Otro elemento que se puede contemplar en las vivencias de Alejandro, se representa con las fábulas infantiles, que aparecen en sus sueños y pueden ser estudiadas en la *Morfología del Cuento* de Vladimir Propp. La homosexualidad infantil, en su máxima expresión, tras los postulados de Wilhem Reich (1933), incitan al protagonista a enamorarse de Hefestión, como se verá más adelante.

LA EDUCACIÓN DE ALEJANDRO

Antes de la llegada de Aristóteles, Alejandro III se forma en la Real Escuela de Pajes de Pella. De forma análoga se estudiará el Laboratorio del Hogar de Infancia de Moscú, en donde estudia Wilhem Reich los comportamientos de los niños de la ciudad rusa. Se plantea en estos estudios una voluntad recíproca mutua y una destacada confianza entre los niños. La autoridad del educador es reemplazada por el contacto del educado mediante el proceso transferencial (Reich, 1984, p.39). Esto se presenta como una buena comunicación entre el niño y el mentor (Leónidas y Alejandro) Tras esto, el educador debe liberarse de sus propios prejuicios para posteriormente realizar el proceso educativo, reprimiendo sus instintos sexuales hacia los alumnos (Reich, 1984, pp.44-45). Los padres, como educadores, son figuras necesarias en la educación del niño, aunque en este caso, sean bastante complicadas. Filipo, es un personaje ebrio y la madre Olímpade, es una persona frágil emocionalmente. Tras esto, el hijo, en este caso Alejandro, sufrirá importantes daños psíquicos. Por eso los padres de nuestro protagonista encargan la educación de su hijo a Leónidas y a Aristóteles, inhibiéndose de la misma (Reich, 1984: 145-148). Esta opción no está exenta de problemas tales como la educación del educador (*Syssapos order die*), potenciando el futuro del niño. Los castigos físicos en la educación, provocan al paciente fuertes daños psíquicos, como ocurre, con el estudio de caso de Wilhem Reich, que trata a un niño moscovita que se enfada y llora por no querer abandonar un parque; su madre le dice que hay que volverse a casa y el niño no le hace caso. La madre entra en histeria, y le pega. Esto, en psicología, está mal planteado debido a que el niño no va a aprender de esta experiencia fijándose, por el contrario, la conducta mental y psicológica que su madre pretende anular (Reich, 1984, p.149). Esto ocurre con la figura de Olímpade, que entra en situación de histeria cuando se desprende de su hijo, ya que Filipo le manda con su mentor Aristóteles a Mieza. También los hijos tienen una relación del placer o displacer con los mitos, ya que los padres les prohíben demasiadas cosas. Esto provoca en el niño, distintos elementos como el odio, la rebeldía ante sus padres (Reich, 1984, p.152), aunque para solucionar sus problemas infantiles emplean la moralidad y el raciocinio, y esto se puede ver en la vida de Alejandro. Un ejemplo de estos problemas son las situaciones sexuales no resultas (Complejo de Edipo) en la infancia por medio de la represión (Leaheay, 1997, p.287).

LA EDUCACIÓN ARISTOTÉLICA DE ALEJANDRO Y EL INICIO DE LA REALIDAD PSICOLÓGICA, EN EL SIGLO IV A. C.

Aristóteles, sabio ilustre de la Grecia del siglo IV a. C., fue llamado por Filipo II de Macedonia, para encargarse de la educación de su hijo en la localidad de Mieza (Antiseri, 2010, p.159). Alejandro se interesó en gran medida por la cultura griega. Se piensa que gran parte de la conducta de nuestro protagonista estuvo marcada por el mentor de Estagira (Lesky, 1989, pp. 580-582). Su doctrina se basó en los textos exotéricos y en el “protréptico”, una actividad filosófica de carácter propagandístico que aumenta las posibilidades personales del hombre. La relación existente con su maestro o ayo es básica para entender la futura proyección psicológica de Alejandro. Ésta está fundamentada por el *Eros*, como instinto (Fromm, 1990, p.47), en contradicción con el *Tanathos* (Marcuse, 1969, pp. 8-9 y Reich, 1984, pp. 44-45). Se fomenta un fuerte vínculo a través del elemento sexual (Marrou, 2004, pp. 52). Esto solamente ocurre en el proceso intelectual, mediante el uso de la dialéctica y de este modo Alejandro se convierte en un gran orador ante el *demos*, mediante el uso de la erudición literaria. Por ello se aprecia un destacado paralelismo entre Alejandro y Hitler (Fromm, 2008, p.214). La educación durante las épocas clásica y helenística se basaba en las costumbres nacionales. Leónidas, su primer mentor, le enseña ejercicios físicos, con el fin de convertirle en un prestigioso guerrero. Además, la hermana de Clito, Lánice, le instruye en distintos apartados filosófico-metafísicos, como las *Historias de Filisto* y los *Diritambos de Telesto*, (Gómez, 1997, p. 49). La llegada de Aristóteles a la Corte Real, en Mieza, representa una nueva idea del saber que intenta rescatar al propio Alejandro de la influencia de su madre. Con el mentor estagirense, aprendió medicina, literatura, botánica, filosofía, geografía, metafísica o la ya destacada política, que, con ayuda de la erística, le permitió comportarse como un adulto (Antiseri, 2010, p. 159). También con Aristóteles, el propio Alejandro aprendió a través de la tragedia griega a entender la realidad como una desgracia, lo que le llevaría a sufrir fuertes psicopatologías transcendentales en su vida (Heuss, 1988, p.627). Además, con el maestro de Estagira, Alejandro, aprendió los diversos placeres de la Metafísica “más allá de la Física”, mediante la vivencia de los recuerdos y de las imágenes de los mitos. Su maestro emplea el término sustancia (Carpintero, 2009, pp.61-62) como elemento esencial en la vida del hombre (Antiseri, 2010, p. 179). Aristóteles fue el primer profesor de la filosofía del empirismo, ya que emplea la

percepción de los sentidos y el uso sistemático de la lógica, la silogística o incluso de la epistemología (Leaheay, 1997, pp.94-95). Alejandro, mediante el raciocinio y el autocontrol, aprende las cuatro causas aristotélicas, de las cuales, la más destacada es la formal, que está custodiada por la *psiche* (Antiseri, 2010, p.164), es importante destacar que en psicología este elemento aristotélico es la facultad de la razón, con una carga biológica en las funciones mentales (Leaheay, 1997, pp.96-97). También los cinco sentidos están destacados en la formación psicológica del personaje debido a que, tras la perseverancia de los mismos, aparecen las imágenes fruto de su creación mental. Éstas envían una gran información al sentido común, y esto es lo que provoca la enfermedad al propio Alejandro (Leaheay, 1997, p.97). El estudio de su comportamiento en la adolescencia, se ajusta a lo que S. Freud, denomina la "libido" o energía sexual durante la infancia. El elemento sexual acentuó en nuestro protagonista, la irascibilidad, la generosidad, la prudencia, la posesión del autocontrol y, finalmente, la magnificencia procedente de su alias de "El Magno". Para conocer la personalidad de Alejandro se ha recurrido frecuentemente a la Filosofía. Séneca (*Sobre la Cólera*, 2, 23) contempla la adulación hacia su persona interpretándola como un fenómeno narcisista. La reacción de Alejandro viene determinada por la *hybris* (Gómez, 1997, p.94).

LA INTERPRETACIÓN DE LOS SUEÑOS EN LA FIGURA DE ALEJANDRO

El sueño es una actividad que se desarrolla cuando dormimos. Se trata de un proceso fisiológico y biológico que aparece cuando se relaja el cuerpo. En ciertas ocasiones, es el control de las fuerzas inconscientes que provoca la gestación de los deseos del día anterior (Leaheay, 1997, p.288 y Freud, 2004, p.30). En la Antigüedad, el sueño, es una revelación de los dioses o *daimones*, mediante el uso de estímulos como el devenir o el porvenir (Freud, 2004, p.30) Alejandro con la recreación de los sueños, conquista todo lo conocido, a través de actitudes simbólicas. Pienso que basándonos en esta teoría, nuestro protagonista quiso recrearse en los héroes de la antigüedad clásica, conquistando así, con violencia, las plazas del Mediterráneo oriental (Tiro y Gaza), con el fin de ahondar su fuerza y su odio, tras la situación familiar anterior (Reich, 1984, pp.51-52). Además, su autoproclamación de Zeus-Amón, como la visita al Santuario de Siwah, cerca de El Fayum, permite a *Μέγας Αλέξανδρος* interpretar

sus sueños, como lo habían hecho ya anteriormente sus ídolos de la Grecia homérica o troyana: Aquiles o Heracles (Gómez, 1997, pp.159-161). El estudio psicológico de la auto-divinización en Egipto se centra en el empleo de la memoria que mantiene los recuerdos y ciertas imágenes concretas. El aprendizaje de los sueños permite al hombre salir de la cruda realidad en la que está inmerso y lo abandona a su suerte en la conciencia con los estudios de Freud y Breuer en el Sueño del 24 de Julio (Freud, 2004, p.122). El *Nous* (intelecto) forma el pensamiento a través de las distintas imágenes y de la acumulación de las experiencias, con el fin de conseguir la adquisición de los conocimientos universales (historia, biología etc...). Esto permite a nuestro protagonista tener una imagen, fomentando una memoria organizada, en lo que respecta al proceso de divinización de sí mismo. Esto es similar al proceso freudiano del placer innato, ocupado en conseguir un placer inmediato (Leaheay, 1997, pp. 99-100). Mediante el proceso onírico se presentan en el inconsciente ciertos deseos reprimidos, tras el fenómeno psicológico, de la “asociación libre” que se desarrolla mediante las pulsiones (*Trieb*) (Leaheay, 1997, p.287 y Fernández, 1999, p.39). Tales pulsiones provocan una destrucción en Alejandro, apareciendo en él, el odio, la agresividad etc...(Leaheay, 1997, pp.300-302) El contenido onírico se desarrolla mediante el proceso del recuerdo, que está provocado por los deseos inconscientes de la persona que duerme. Tras esto, Alejandro, al tener una fuerte represión sexual en la infancia, se ve absorbido por los sueños, que le hacen creerse el décimo tercer dios. Esto lo hace nuestro protagonista, mediante los procesos de la “condensación”, como elementos mentales separados y del “desplazamiento”, como el proceso de inversión de los valores que están en el inconsciente (Leaheay; 1997, pp.289-290).

CONCLUSIONES

1- La figura de Alejandro plantea diversos problemas de carácter psicopatológico, debido a que la situación familiar no es favorable. Filipo II es un personaje ebrio con aires misóginos, que se resaltan en su hijo y en Olímpíade.

2- La conducta de Alejandro al estar inmersa en distinta características: narcisismo, codicia, destrucción y sadismo, se asemeja a la de Hitler. La comparación de Alejandro con un dictador nacional-socialista, es porque psicológicamente son

personas frágiles y sentimentales. En realidad, tanto Hitler como Alejandro poseen ciertas enfermedades mentales, por haber estado infravalorados.

3- El inconsciente de Alejandro le provoca diversos trastornos psicológicos al matar a varios de sus generales (Clito en la India o Parmenio en Babilonia).

4- La fuerte represión sexual infantil permite a Alejandro tener un cierto recelo hacia el sexo opuesto, mediante la misoginia. La práctica homosexual es bastante usual en la Grecia Antigua, y ello permite que tenga mayor contacto con su amado Hefestión que con la princesa irania Roxana, mediante la postura del Eros.

5- La fuerte ingesta de sustancias estupefacientes produce un comportamiento mental anómalo y la atrofia en el cerebro. Los tres personajes están sobre afectados por las drogas y ello les induce en una serie de psicopatologías destacadas.

BIBLIOGRAFÍA

- Antiseri, D. y Reale, G. (2010), *Historia del Pensamiento filosófico y científico I. Antigüedad y Edad Media*, Barcelona, Ed. Herder.
- Blázquez, J. M^a (2009), *Historia de Grecia Antigua*, Madrid, Cátedra, 1989.
- Carpintero; H. *Historia de las Ideas Psicológicas*, Madrid, Psicología Pirámide.
- Escohotado, A. (1989), *Historia de las Drogas I*, Madrid, Alianza.
- Fernández Villamarzo, P. (1999) *Origen infantil de la sexualidad adulta. Enfoque psicodinámico*, Salamanca, Amaru Ediciones.
- Freud, A. (1984) *El Yo y los mecanismos de defensa*, Barcelona, Planeta de Agostini
- Freud, S. (1994) *La Interpretación de los Sueños I y II*. Obras Completas Vol. 5, Buenos Aires, Ed. Amorrortu,
- Freud, S. (2004) *Obras Completas, Tomo IV. Ensayos XXVI al XLV*, Madrid, Biblioteca Nueva.
- Freud, S. (1988) *Escritos sobre la histeria*, Madrid, Alianza.
- Fromm, E. (1990) *Lo Inconsciente Social*, Barcelona, Paidós.
- Fromm, E. (2008) *El miedo a la libertad*, Buenos Aires, Paidós.
- Gómez Espelosín, F. J. (1997) *Alejandro Magno: de la Historia al Mito*, Madrid, Alianza.
- Hammond, N. G. L (1992) *Rey, General y Estadista*; Madrid, Alianza Universitaria.
- Heuss, A. (1988), *Grecia: El mundo helenístico II*; Historia Universal, Madrid, Espasa Calpe.
- Lesky, A. (1989), *Historia de la Literatura griega*, Gredos, Madrid,
- Leaheay, T. (1997), *Historia de la Psicología*, Madrid, Editorial Debate.
- Marcuse, H. (1969) *El hombre unidimensional*, Barcelona, Editorial Seix Barral.
- Marrou, H-E. (2004) *Historia de la Educación en la Antigüedad*, Madrid, Akal.

- Reich, W. (1984), *Psicoanálisis y Educación*, Barcelona, Editorial Orbis.

Autores Clásicos

- Justino "El Mártir" (1973), *Segunda Apología*; IX, 7, Madrid, Biblioteca Autores Cristianos.
- Plutarco (2007), *Vida de Alejandro. Volumen VI: Alejandro y César; Agesilao y Pompeyo; Sertorio & Eumenes*, Madrid, Gredos.
- Séneca (2006), *De la Cólera*, Madrid, Alianza Editorial.